

La cuestión del petróleo en el conflicto de Chechenia

Sanobar Shermatova*



El petróleo checheno está envuelto en mitos en los que se mezclan la alta política y los enormes beneficios que genera. Está acompañado de una larga lista de asesinatos sin resolver, investigaciones inconclusas sobre héroes que están muertos o en la clandestinidad. El pueblo de Chechenia está convencido de que ha sido el petróleo el que trajo conflictos y guerra a su país. ¿Es eso cierto?

EL PASADO

Los primeros pozos de petróleo aparecieron en los alrededores de Grozny en 1876. Desde esa fecha los campos petrolíferos comenzaron a ser explotados comercialmente, aunque fue durante el régimen soviético cuando se creó el poderoso complejo de extracción de gas y petróleo. Éste incluía tres refinерías, una planta petroquímica y una red de oleoductos y gasoductos. No obstante, el volumen de producción siguió siendo insignificante en comparación con otras regiones de la Unión Soviética. Por ejemplo, en 1992 Chechenia extrajo poco más de tres millones de toneladas, mientras que Tatarstan produjo 30 millones de toneladas y Bashkiria 18 millones. Sin embargo, el petróleo checheno es de mucha mejor calidad que el de otras regiones.

DUDAEV Y LA LUCHA POR LAS ESFERAS DE INFLUENCIA

En 1991 Chechenia conseguía la independencia, acompañada por las promesas de Jokhar Dudaev de una fabulosa prosperidad basada en el petróleo. Dos o tres años después, manifestaciones masivas le recordaban sus planes de convertir a Chechenia en otro Kuwait, con grifos de oro en cada vivienda.

Todos veían en el petróleo el único producto exportable de la república. Cada nuevo escándalo relacionado con el petróleo atraía una mayor atención del público. A comienzos de 1993, los hermanos Utsiev fueron asesinados en Londres, y en marzo del mismo año, Gennadi Sanko, asistente del primer vicepresidente del Consejo, fue asesinado en el centro de Grozny. Todas las opiniones coincidían en que ambos asesinatos estaban relacionados con el petróleo.¹ Posteriormente, una comisión parlamentaria presentó a los diputados un informe reservado según el cual Iaragi Mamodaev, para quien había trabajado Sanko, y otros individuos habían obtenido fabulosos beneficios, nunca declarados, a través de la venta de petróleo.²

Bajo el gobierno de Dudaev, Chechenia sólo comercializaba petróleo y derivados mediante licencias válidas dentro de la república, concedidas personalmente por el presidente. El tráfico de dichos productos fuera de Chechenia quedaba en manos de los comerciantes. El patrón para obtener beneficios era simple: se basaba en la diferencia de precios de la gasolina,

* Observadora, periodista del *Moskovskie Novosti*, Moscú, Rusia. Traducción de Ángel Ponziano.

¹ Ver: *Kommersant*, 18 y 19 de marzo de 1993.

² Ver: *Ibid.*, 19 de marzo de 1993.

el mazut y el gasóleo, dentro y fuera de la república. Por ejemplo, una tonelada de gasolina en Chechenia costaba en torno a un dólar (5-6 rublos), mientras que en Lituania alcanzaba los 150 dólares. Hasta mediados de 1992 no había aduanas entre los países de la CEI y, por lo tanto, tampoco había impuestos que pagar. La exportación de petróleo era enormemente beneficiosa y, por ello, deseable. El petróleo y el crimen siempre van juntos, y Chechenia demostró no ser una excepción.

He aquí un ejemplo de cómo se hacían las cosas en esa época, según lo describe el informe parlamentario. En 1992 la asociación Chechennefteprodukt suministró 91.400 toneladas de mazut a la firma intermediaria Madzhess. Mediante un contrato con Pall Mall Export-Import Ltd. (británica) y Vikhet (búlgara), que compraron el mazut, Madzhess tenía que recibir 2.785.500 dólares; sólo ingresó 1.762.500 US\$, el resto se desvaneció en el aire. Del dinero percibido por la empresa, Mamodaev pagó un millón de dólares a una empresa alemana llamada Biriusa (la comisión parlamentaria no logró establecer el propósito de esta transacción). El Ministerio de Agricultura de Chechenia recibió una partida legal de 200.000 US\$ para adquirir maquinaria agrícola en los Países Bajos. El resto, más de 560.000 US\$ fueron para Madzhess. La única que no disfrutó de la lluvia de millones fue Chechennefteprodukt; exportó más de 90.000 toneladas de mazut (cuyo precio en el mercado era de más de 6.500.0000 US\$) y no obtuvo ningún beneficio.³

Sería un error considerar este caso y otros similares como una forma exclusivamente chechena de hacer negocios. El mazut y otros derivados del petróleo no podían ser exportados sin pasar por territorio ruso. Hay muchos indicios de que había socios rusos involucrados. Las refinerías de petróleo de Chechenia no se limitaban a procesar petróleo local. Hasta mediados de 1993 se enviaba a refinar a Chechenia petróleo de otras regiones de Rusia, a pesar de las tensiones ya existentes entre Moscú y Grozny.⁴ El aislamiento político de la república amotinada no produjo sanciones en el ámbito del petróleo; hasta 1994 salían del país derivados del petróleo, utilizando licencias rusas y mediante falsas empresas.⁵

Fue la época en que la prensa rusa comenzó a prestar atención al tema. Los periódicos relacionaron a ciertas firmas comerciales rusas y determinadas estructuras del Distrito Militar

del Norte del Cáucaso y de la Armada del Mar Negro con transacciones criminales en Chechenia. Era a través de ellas que el petróleo llegaba a las refinerías chechenas. Con frecuencia, el suministro de derivados del petróleo al Distrito Militar y a la Armada eran una forma de esconder el comercio ilegal con Abjazia y con Serbia. (La primera era escenario de hostilidades con Georgia y los militares rusos apoyaban secretamente a Abjazia.) Los derivados del petróleo iban a Serbia violando las sanciones internacionales y, por lo tanto, alcanzaban precios mucho más altos que en cualquier otro sitio. Eran enviados desde Novorossiisk y Tuapse y pasaban por Ilyichevsk y Odessa en Ucrania, con la colaboración de las refinerías de Kremenchug y Lisichansk. Los barcos de transporte cruzaban el Mar Negro y remontaban el Danubio hasta Serbia. La parte del león de los beneficios obtenidos gracias a la diferencia entre los precios domésticos y externos (a veces la diferencia era de uno a diez) iba a parar a bancos occidentales.

¿Cuáles eran las sumas exactas? En esa época, diversas fuentes daban cifras diferentes: entre 300 millones US\$ y 10.000 millones US\$. Las transacciones ilegales alcanzaron su punto más alto entre 1991 y mediados de 1992. Este período de ocho meses es conocido como «los meses de oro», porque no se pagaban impuestos aduaneros. Sin embargo a mediados de 1992 Rusia estableció puestos de aduana en sus fronteras con los vecinos de la CEI y los impuestos redujeron parcialmente los fabulosos beneficios del petróleo.

Fue en ese momento que la sociedad chechena comenzó a percibir el impacto del factor petróleo: las grandes expectativas dieron paso a una desilusión generalizada. El nivel de vida en la nueva república independiente comenzaba a empeorar; Moscú había dejado de pagar los salarios al sector público y suspendido las pensiones y subsidios. Los «capos» del petróleo explotaron hábilmente el descontento popular para eliminar a sus rivales. La masiva manifestación ante el palacio presidencial de Grozny, en otoño de 1993, exigía mejoras económicas, pero su finalidad última era otra. Sus organizadores pertenecían al grupo de Ruslan

³ El ejemplo fue tomado del informe al Soviet Supremo de Chechenia y citado en *Kommersant*, 19 de marzo de 1993.

⁴ Ver: *Rossia XXI veka*, Colección, nº 3-4, 1996, p. 27

⁵ Entrevista en Moscú a un experto en petróleo checheno, mayo de 2001.

(Khamzat) Ghelaev. Sin embargo, era obvio que detrás estaba Adam Albakov, un magnate checheno del petróleo. Ghelaev y Albakov eran allegados; el grupo de Ghelaev custodiaba la planta de la que Albakov era director. La manifestación exigía que Dudaev destituyese a Iaragi Mamodaev, hasta entonces responsable del petróleo, y nombrase a Albakov para ese cargo.

Posteriormente, Mamodaev fue destituido bajo el pretexto de que había amañado las cifras de los beneficios del petróleo. Conviene aclarar que Albakov, figura clave en las cuestiones del petróleo, también estaba involucrado en transacciones fraudulentas. El petróleo se movía según el siguiente patrón: la empresa Grozneft enviaba el crudo a dos refinerías –Lenin y Sheripov– que después de procesarlo lo enviaban a la planta que dirigía Albakov, donde era vendido. El dinero lo recibía la planta de Albakov a través del Ministerio de Finanzas, completando así el círculo. Albakov era quien distribuía el dinero según sus criterios.

Aun así, el escándalo del petróleo sólo afectó a Mamodaev; Albakov salió indemne. En su momento, la familia Albakov había apoyado al general Dudaev durante su ascenso en la escena política, y Dudaev era consciente que estaba en deuda con ellos.

La cuestión del petróleo fue esencial en el fortalecimiento de la oposición a Dudaev. En 1994, Iaragi Mamodaev (que había huído a Moscú) cerraba filas con Bislan Gantamirov, que había protegido a Dudaev cuando éste se trasladó a Grozny y que posteriormente fue elegido alcalde de la capital chechena. En 1992 había obtenido el 5 % de las licencias para la comercialización de derivados del petróleo «para cubrir las necesidades de la ciudad». En 1993, su ración del menguante pastel del petróleo prácticamente había desaparecido, lo que causó fricciones entre el alcalde y el presidente.

La república estaba inmersa en el caos; era evidente que los gobernantes de Grozny estaban condenados. En noviembre de 1994, las unidades de la oposición lideradas por Avtukkhanov, Gantamirov y Labazanov, con el apoyo de tropas rusas, irrumpieron en Grozny; poco después serían desalojados. Fue el comienzo de la verdadera guerra.

1994-1999: LA GUERRA Y UN MOMENTO DE RESPIRO

No hay documentos ni testigos que señalen al petróleo checheno como causante de la guerra iniciada a finales de 1994. Sin embargo, las tropas rusas fueron enviadas para preservar intacto el complejo del gas y petróleo, lo que delata la mano del entonces primer ministro ruso Viktor Chernomyrdin y la influencia de Salambek Khadzhiiev, que en 1995 estaba a la cabeza del gobierno de reconstrucción nacional de Chechenia. Sus vidas y carreras estaban muy vinculadas al complejo soviético del gas y del petróleo (en cierta época Khadzhiiev fue ministro del Petróleo y de la Industria Petroquímica de la URSS, con Chernomyrdin como mano derecha). Como jefe del gobierno de reconstrucción nacional, Kadzhiiev estableció una empresa pública unitaria, Iunko, al frente de la cual puso a Zia Bazhaev. (Posteriormente, Bazhaev encabezaría el Grupo de la Alianza y moriría en un accidente de aviación en 2000). Mientras, la guerra continuaba y los pozos de petróleo seguían ardiendo.

Los acontecimientos en torno al petróleo del mar Caspio se desarrollaban paralelamente al conflicto en Chechenia, pero en una primera etapa estaban totalmente desvinculados. Sin embargo, en 1992, representantes de las mayores compañías petroleras occidentales se reunieron en Turquía y fraguaron la posibilidad de transportar el petróleo del Caspio desde Bakú, a través de Turquía, hasta Ceyhan, en la costa mediterránea. En aquel momento, el encuentro resultaba extraño puesto que no había ningún acuerdo firmado sobre la explotación de los campos de petróleo del Caspio. Fue el primer movimiento de una partida a gran escala, cuyo premio era el petróleo del Caspio. Rusia, por su parte, no ahorra esfuerzos para mantener a las empresas extranjeras lejos de esa región.

En un principio, las maniobras se limitaban a Azerbaijan y no incluían a Chechenia. En el verano de 1993 hubo cambios en el gobierno de Azerbaijan: el presidente Elchibey, que apoyaba la idea de trabajar con compañías extranjeras, tuvo que abandonar Bakú. El gobierno del prooccidental Frente Popular cayó ante la amenaza de un golpe militar. Hay datos que señalan a los militares rusos de Moscú como instigadores de los golpistas. Heydar Aliev, el hombre que sucedió a Elchibey, consiguió lo que no había logrado su antecesor. En 1996, ha-

biendo superado varios intentos de golpe (o falsos golpes), Aliev estabilizó la situación y atrajo a las compañías occidentales hacia las costas del Caspio.⁶ Por su parte Moscú afrontaba la tarea de enviar el petróleo a través de territorio ruso. Para ello, el oleoducto existente debía ser adaptado para conducir el petróleo desde Azerbaijan a Novorossiisk, cruzando territorio checheno con la guerra en su apogeo.

A comienzos de 1996 estaba suficientemente claro que había que detener la guerra. El petróleo del Caspio no era la única razón: por entonces las principales fuerzas políticas rusas habían acordado que las elecciones presidenciales programadas para el verano debían llevarse a cabo. Los conservadores del círculo más próximo a Yeltsin pretendían utilizar a Chechenia como pretexto para establecer el estado de emergencia y cancelar las elecciones, pero no lograron su objetivo. En el invierno de 1996, Azerbaijan y Rusia firmaron un acuerdo para transportar el petróleo del Caspio a través de territorio ruso. En abril, Jokhar Dudaev, con quien Yeltsin se había negado a negociar, fue asesinado. Aslan Maskhadov quedó entonces como líder de las milicias chechenas. En mayo, Rusia y Chechenia llegaron a un acuerdo en Nazran; declararon una moratoria en el uso de armas durante las elecciones presidenciales, que ganó Boris Yeltsin. A comienzos de agosto las milicias ocuparon Grozny. Posteriormente, se firmó un acuerdo de paz en Khasaviurt.

Después de la victoria de las milicias, las relaciones entre Moscú y Chechenia continuaron siendo tranquilas. Estaban condicionadas por el petróleo del Caspio, que debía ser transportado a través del territorio checheno. He aquí un episodio que ilustra muy bien la importancia del petróleo para los gobernantes rusos. En noviembre de 1996, Moscú invitó a Aslan Maskhadov para discutir ciertos problemas, entre ellos, el transporte del petróleo del Caspio. Maskhadov replicó exigiendo la retirada de dos unidades rusas (las brigadas 101 y 205) de territorio checheno. El decreto correspondiente fue firmado por todos, excepto el ministro del Interior, Anatoli Kulikov que se negó de plano. La noche del 23 de noviembre, mientras Kulikov estaba de visita en Varsovia, uno de sus agregados firmó el decreto. A las dos de la mañana el decreto fue enviado por fax a Grozny, a Udugov, y una hora más tarde estaba en manos de Maskhadov. Esa misma mañana, un avión de Moscú recogió a la delegación chechena.⁷

En septiembre de 1997, habiendo resuelto el problema del oleoducto, Rusia, Azerbaijan y Chechenia firmaron un tratado de tránsito del petróleo del Caspio a través de Novorossiisk. Rusia recibía 15,67 US\$ por tonelada por transportar el petróleo, y Chechenia obtenía 4,57 US\$ por tonelada por «servicios de bombeo». El oleoducto estaba protegido por un batallón de 400 hombres a las órdenes de Musa Chalev, persona próxima a Mashadov. Las partes cumplieron con sus compromisos durante un año, pero en agosto de 1998, Moscú dejó de pagar. La compañía Transneft continuó pagando su parte del dinero para Chechenia (1,27 US\$ por tonelada) al Ministerio de Finanzas de Rusia, que se suponía debía transferir ese dinero a Grozny, pero en esa época el Ministerio «estaba paralizado por la política».

Maskhadov discutió sobre la deuda rusa por los «servicios de bombeo» con el premier Sergei Kirienko en Vladikavkaz (agosto de 1998) y con el premier Evgeni Primakov en Piatigorsk (noviembre de 1998). Este último llegó a firmar un decreto ordenando el pago inmediato de la deuda a los socios chechenos (1 de diciembre de 1998). Nunca se cumplió. El 23 de enero de 1999, Viktor Kaliuzhniy (por entonces ministro de Combustibles y Energía), en una carta al director de Chechentransneft se comprometía a pagar la deuda antes del 1 de febrero. La promesa quedó en el papel. El 4 de marzo de 1999, Aslan Maskhadov dirigió cartas a los ministros de Combustibles y Energía, de Finanzas y de Asuntos Exteriores, señalando que durante cinco meses su país había estado transportando gratis el petróleo. Escribía: «Agradecería su intervención personal en esta situación sin precedentes, pues no podemos seguir preservando la estabilidad y seguridad de la ruta norte del petróleo del Caspio, de gran importancia política y tan ventajosa para ambas partes».

Los representantes chechenos debieron explicar al Ministerio de Combustibles y Energía que no eran sólo los intereses de Chechenia los que estaban en juego, sino también los de

⁶ Para más detalles, ver: S. Shermatova, «Heydar Aliev (shtrikhi k portretu cheloveka i portretu 'regima')», en : *Azerbaïdzhán i Rossiya: obshchestva i gosudarstva*, Moscú, 2001.

⁷ La historia fue narrada por uno de los expertos que presenciaron los sucesos de esa noche y que voló a Moscú con la delegación chechena.

sus socios rusos. La demora en el pago por parte de los rusos estaba desestabilizando la situación del oleoducto puesto que los guardias comenzaron a robar petróleo para resarcirse de los salarios no pagados. La seguridad del oleoducto estaba en peligro. La situación favorecía al oleoducto rival que, cruzando Georgia, llegaba hasta Supsa. Generalov, el entonces Ministro de Combustibles y Energía, estaba preocupado. Firmó una nueva orden de pago que volvió a ser ignorada.

Finalmente, el premier Primakov consiguió romper el muro con su decreto N° 519 del 3 de abril, que instaba a pagar las deudas. Parte de las deudas fueron pagadas, pero ya era demasiado tarde: la República era testigo del permanente robo de petróleo, tanto del oleoducto como de los pozos mismos.

1998-2001: NEGOCIO CRIMINAL

El petróleo y la toma de rehenes para cobrar rescate existen como dos negocios con los territorios claramente demarcados: comandantes de campo que dominan determinadas áreas en las que controlan los pozos de extracción.

En aquel entonces, había también una clara división de tareas: normalmente, el propietario de un pozo tenía a alguien en el gobierno que le protegía. Había también un grupo de guardias estacionado en cada pozo, con la finalidad de alejar a los rivales, otro grupo era responsable de transportar el petróleo dentro de Chechenia; los socios de fuera de la República se encargaban de comprar y vender el petróleo. Era tarea de este tercer grupo legalizar el petróleo robado y venderlo como si hubiese sido extraído legalmente.

Los compradores eran los más beneficiados: compraban el petróleo a la mitad del precio oficial y lo vendían a precio de mercado. Los compradores eran miembros de empresas legales (Dagneft en Daghestan, la planta petroquímica de Ingush). Quienes trabajaban en el pozo recibían entre un 10 y un 20 por ciento del precio oficial. Era la categoría peor pagada. Qui-

nes se encargaban del transporte percibían entre el 30 y el 40 por ciento. Las tarifas no variaban demasiado: el comprador pagaba 400 US\$ por el contenido de un camión-tanque (veinte toneladas de petróleo); pagaba 600 US\$ por el transporte y custodia y vendía ese petróleo a 1.800 US\$, lo que significaba una ganancia de 800 US\$ por cada carga.⁸ En el otoño de 1999, cuando las tropas federales entraron en Chechenia, el robo de petróleo seguía estas pautas. Los pozos mayores producían unas 500/600 toneladas diarias, y estaban controlados por el vicepresidente Vakha Arsanov y por el alcalde de Grozny, Lecha Dudaev. Este último también controlaba los pozos de Kataiama (un suburbio de Grozny). Arsanov tenía bajo su control los de Dolinskoe y Pervomaiskoe. Los pozos de la aldea de Tsatsan-Iurt, con una producción diaria de 300 toneladas, estaban bajo el control de la gente de Shamil Basaev. Raduev controlaba los pozos de la aldea de Vinogradnoe.

Naturalmente, todo esto afectaba los intereses de los trabajadores profesionales del petróleo, que en 1997 habían constituido el Consejo de Trabajadores del Petróleo. En 1999 realizaron varias manifestaciones para exigir que las autoridades restableciesen la ley y el orden en su área. Maskhadov respondió con varias operaciones, se destruyeron algunos camiones-tanque en Daghestan, pero en general las autoridades se mostraron débiles para neutralizar las mafias del petróleo, cuyos jefes ocupaban tan altos cargos.

La situación no cambió mucho con la entrada de las tropas federales a Chechenia. Los militares asumieron el papel de patronos y muchos de ellos se unieron a sus enemigos, los milicianos, para continuar con el negocio ilegal. Cualquier comentario al respecto estaba prohibido. Fue en la primavera de 2001 cuando comenzó a conocerse gradualmente la cara oscura de la guerra: todo comenzó con un comentario hecho por el jefe de la administración rusa en Chechenia, Akhmad Kadyrov, durante una reunión del Consejo de Seguridad. Vladimir Putin le preguntó «¿Quiere usted decir que los militares roban petróleo?» Kadyrov le contestó que no había querido decir eso, pero que le agradaría saber cómo los camiones de petróleo se las ingeniaban para superar veinte puestos de control.⁹

Poco después, en abril, el presidente Putin viajó inesperadamente a Chechenia; allí se entrevistó con jefes de distrito y administradores de aldeas y mantuvo una reunión con los líde-

⁸ Cálculos de la autora, las cifras fueron confirmadas por oficiales chechenos.

⁹ Entrevista con Akhmad Kadyrov en Moscú, abril de 2001.

res de las estructuras de poder, a quienes les ordenó que detuviesen el robo de petróleo antes del 15 de mayo. La operación Petróleo Checheno que se desarrolló a continuación estuvo comandada por los mismos militares. Detuvieron caravanas de camiones que transportaban petróleo robado en Chechenia, Ingushetia y Osetia del Norte y confiscaron pequeñas plantas de procesamiento. Fue la primera vez en dos campañas chechenas que una operación de esa envergadura se realizaba con la participación plena de todas las estructuras de poder, incluyendo los comandantes militares de distrito. En gran medida, cumplió una función publicitaria, pues acabar con el negocio ilegal del petróleo resultó mucho más difícil de lo esperado. Así el 8 de mayo, en una reunión del gobierno de la República, el administrador del distrito de Nadterechniy, Akhmad Zavgaev informó del registro de 43 camiones Kamaz llenos de petróleo que habían cruzado por Goragorsk, camino de Ingushetia, precisamente en el momento en que la operación Petróleo Checheno estaba en su apogeo.¹⁰

La importancia del negocio ilegal de petróleo trasciende lo estrictamente económico y tiene enormes consecuencias políticas. Este factor, que ha unido a militares rusos y milicianos chechenos, ha cambiado la situación dentro del país. Los militares rusos (la jerarquía involucrada en las transacciones petroleras) quieren que la guerra continúe. Ruslan Khazbulatov, un político ruso nacido en Chechenia, comentaba: «Antes de la guerra había unas mil pequeñas refinerías en Chechenia; actualmente hay entre 4 y 5 mil.» Agregaba que han aparecido minirefinerías hasta en su pueblo natal, Tolstoi-Iurt, donde anteriormente nadie estaba involucrado en el negocio del petróleo.

Según el Ministerio de Combustible y Energía de Chechenia, cada día son robadas entre 1.500 y 2.000 toneladas de petróleo; no obstante, la opinión es que la cifra real es mucho mayor. Aun ateniéndose a las cifras más bajas, los traficantes de petróleo obtendrían entre 10 y 12 millones de rublos por día (siendo el coste de un litro de combustible de unos 4 a 6 rublos).

Todo indica que el círculo más próximo al presidente Putin también ha llegado a la conclusión de que los beneficios del negocio ilegal de petróleo son la clave de los problemas en Chechenia. El fracaso de la operación Petróleo Checheno forzó a las autoridades a tomar otras medidas. El 28 de mayo se

anunció en Grozny que se establecería una «milicia del petróleo» en Tolstoi-Iurt, para luchar contra los ladrones de petróleo. La compañía Grozneftegaz ya había establecido una unidad armada propia de 270 hombres con medios de transporte. El establecimiento de tales milicias responde al interés de la empresa petrolera Rosneft.

¿POR QUÉ NECESITA ROSNEFT EL PETRÓLEO CHECHENO?

No es esta una pregunta ociosa. El nivel de la producción petrolera de Chechenia es ínfimo si se compara con el total de las extracciones controladas por Rosneft. El pasado año tuvo unas ganancias netas cercanas a los mil millones de dólares, por lo que la respuesta debemos buscarla en otra parte.

Los expertos señalan que junto con los derechos de explotación en Chechenia, la empresa obtuvo mayores cuotas de exportación. Habitualmente, las cuotas de exportación de cualquier compañía equivalen a un tercio del total extraído. Rosneft ya había aprovechado el sistema de lograr cuotas adicionales después del terremoto que afectó la región de Sakhalin. Durante los primeros dos trimestres de 2000 había exportado 300 toneladas en concepto de cuotas adicionales. Luego abandonó momentáneamente Chechenia porque Nikolai Koshman, el verdadero hombre fuerte del país, había dado la orden de crear la compañía local Grozneft. Cuando Koshman fue sustituido, Rosneft regresó mediante un decreto presidencial que creaba la empresa conjunta Grozneftegaz, participada mayoritariamente por Rosneft.

Hay otro detalle elocuente que revela los verdaderos intereses de la compañía. La empresa chechena fue subastada en abierta violación de las reglas establecidas: Rosneft se reservaba la extracción y dejaba la refinación para otros. Fue una decisión muy sagaz: la exportación de petróleo reporta beneficios inmediatos, mientras que las refinerías destruidas necesitan fondos para su reconstrucción. Algunos mencionan al gobernador de Chukotka, Roman Abramovich, como principal defensor

¹⁰ Ver: *Moskovskie novosti*, Nº 20, 2001.

de los intereses de Rosneft, debido a que Rosneft pensaba utilizar la empresa Runikom, que pertenece a Abramovich, para exportar el petróleo. Tal decisión puede tener imprevistas consecuencias políticas: Chechenia se vería privada de la «locomotora» que supuestamente restauraría la economía del país. Quien sí se vería beneficiado sería el gigante ruso del petróleo, LUKoil, que durante la guerra de Chechenia aprovechó para ganar los mercados de los territorios de Krasnodar y Stavropol, clientes tradicionales de los chechenos. Ahora, LUKoil hará todo lo posible para que sus rivales no renazcan de las cenizas, ya que en esas regiones intercambia petróleo por productos agrícolas.

¿QUIÉN SERÁ EL VENCEDOR?

La batalla por el petróleo checheno aún no ha terminado; continúa por canales diferentes.

Iaragi Mamodaev y Adam Albakov, dos oscuros empresarios de la época de Dudaev, están haciendo negocios en Rusia.

Raduev fue arrestado en 2000, Lecha Dudaev murió en enero de 2000 cuando intentaba escapar de la capital sitiada. Moscú está luchando contra los jefes militares que se benefician de las transacciones ilegales de petróleo. Es difícil saber quién ganará. La solución más radical sería retirar una parte de las fuerzas estacionadas en Chechenia y agrupar en cuarteles a las que permanezcan allí. El primero en intentarlo, el Ministro de Defensa, Sergei Ivanov, tuvo que desistir.

Obviamente, las tropas pueden permanecer en Chechenia mientras la estabilidad de la República esté amenazada. Habiendo fracasado, Moscú trata ahora de neutralizar a los comandantes de los principales grupos armados chechenos. De lograrlo, las autoridades rusas continuarán retirando sus tropas.

El combate contra los generales del petróleo ha traspasado las fronteras de la República y amenaza intereses vitales de las autoridades rusas. La paz en Chechenia podría alcanzarse si se acaba con el negocio ilegal. Una derrota en esta lucha fortalecería las posiciones de los partidarios de la guerra. En tal caso, no sería difícil predecir las consecuencias.

Table of Contents	
House Organ	
An Alien Observes the US By José Carlos Escudero.....	1
Essay	
The Marketing Practices of Ontario's Organic Farmers: Local or Global? By Alan Hall and Veronika Mogyorodny	3
Poem	
Commuting in Los Angeles By Saul Landau.....	35
Symposium	
Henri Lefebvre — Urbanization, Space and Nature: Editors' Preface By Stefan Kipfer and Richard Milgrom.....	37
Contours and Convolutions of Everydayness: On the Reception of Henri Lefebvre in the Federal Republic of Germany By Klaus Ronneberger.....	42
Right to the City: Homage or a New Societal Ethics? By Mustafa Dikeç and Liette Gilbert	58
Realizing Differential Space? Design Processes and Everyday Life in the Architecture of Lucien Kroll By Richard Milgrom.....	75
Reconsidering the Politics of Nature: Henri Lefebvre and <i>The Production of Space</i> By Russell Janzen	96
Urbanization, Everyday Life and the Survival of Capitalism: Lefebvre, Gramsci and the Problematic of Hegemony By Stefan Kipfer	117
Global Capital/Anti-Capital	
<i>The New Partnership for Africa's Development:</i> Social, Economic and Environmental Contradictions By Patrick Bond.....	151